

El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB.

Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



**Investigación cualitativa:
¿nuevo fetichismo o endurecimiento de la ciencia?
(Otra ciencia es posible)**

Jaime Breilh

2003

Ponencia presentada en: 9no Congreso Internacional – 1er Congreso Iberoamericano de Investigación Cualitativa en Salud, México, febrero 25 – marzo 1 de 2003.

**INTERNATIONAL INSTITUTE FOR QUALITATIVE METHODOLOGY
(U. of Alberta)
PROGRAMA DE INVESTIGACION CUALITATIVA EN SALUD
(U. de Guadalajara)
9no CONGRESO INTERNACIONAL - 1er CONGRESO IBEROAMERICANO
DE INVESTIGACIÓN CUALITATIVA EN SALUD¹**

**"INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: ¿NUEVO FETICHISMO O
ENDURECIMIENTO DE LA CIENCIA?"²
(Otra Ciencia Posible)**

Jaime Breilh, Md. PhD.³

El argumento central del trabajo es la construcción de "otra ciencia posible" en un mundo dominado por monopolios que se apoyan en una actividad científica orientada hacia la destrucción, el desperdicio, y la alineación, mientras una fuerza social creciente se moviliza hacia su emancipación social. Este trabajo discute el estado del arte de la investigación cualitativa en dicha encrucijada histórica, con sus condiciones epistemológicas.

Desde la perspectiva ética de construir una praxis distinta, se discuten los avances, retrocesos y promesas de una ciencia que articule dialécticamente lo cualitativo y lo cuantitativo. Para hacerlo se pasa revista de las distintas tendencias, propuestas salientes y claves para el futuro desarrollo de una investigación que articule el conocimiento de los atributos y cantidades de una realidad caracterizada por una profunda inequidad, pero plena de posibilidades de emancipación. Bajo tales condiciones, se analiza la disyuntiva principal de la investigación cualitativa, que deberá definirse por ser un nuevo fetiche del pensamiento hegemónico o consolidarse como elemento de una ciencia más penetrante, ligada al pueblo.

Palabras clave: investigación cualitativa; epistemología, complejidad, diversidad, desarrollo metodológico

En su "ensayo sobre la ceguera" Saramago nos presenta la metáfora de un mundo afectado por una epidemia que se propaga borrando la capacidad de ver, y que torna inútiles toda la riqueza material y bienes de la cultura generados por la humanidad. Las páginas de aquel relato electrizante nos llevan a recorrer una realidad donde ha perdido sentido el saber de los sabios, donde nada significa la belleza creada por los artistas, donde no podemos aprovechar la experiencia agrícola, industrial y artesanal acumuladas; un mundo donde no pueden ejercerse toda la capacidad de los médicos para

¹ Congresos organizados por los respectivos centros de las Universidades de Alberta y Guadalajara; se realizan en la ciudad de

² Conferencia en el 9no Congreso Internacional y 1º Iberoamericano de Investigación Cualitativa Guadalajara (México); 25 de Febrero al 1 de Marzo del 2003.

³ Médico ecuatoriano, especialista en Medicina Social (Salud Colectiva); Director del CEAS (Quito) y Presidente del Centro de Investigaciones para el Desarrollo; jaime.breilh@uasb.edu.ec

curar, de los ingenieros para construir; una tierra inútil donde las familias se disgregan en medio del desorden migratorio, en el que nada significa el color y las formas del diseño, ni la funcionalidad de los bienes de la cultura. Ciudades y campos donde desfilan los ciegos en rebaño, tropezando unos con otros, compitiendo por mendrugos, desorientados, y donde a pesar de la extrema necesidad de los otros, los seres humanos se ven compelidos a disputarse migajas a dentelladas para sobrevivir, impidiéndose el bien máximo de la solidaridad. Frente al horror descrito, al autor explica: “No nos quedamos ciegos...estamos ciegos, Ciegos que ven, ciegos que viendo no ven...”⁴

El hecho de que semejante metáfora de la ceguera pueda tener vigencia en un mundo en que creemos poder mirar tan lejos y tan profundo con los nuevos instrumentos de la ciencia, provoca perplejidad. Cuanto se parece ese Mundo de pesadilla surgido de la aguda imaginación del escritor lusitano, a la realidad hacia la cual nos conduce el capitalismo de hoy, no sólo afectado por la ceguera del lucro que siempre lo caracterizó, sino vuelto a la vorágine de la ley de la selva, donde los derechos humanos no tienen cabida, donde reina la fuerza de los monopolios y el discurso de la guerra, donde la gestión del Estado se apoya en la administración del miedo y la inseguridad, donde se rinde culto al egoísmo como valor supremo del éxito, y donde la falta de ética es tanto una necesidad estructural, cuanto un atributo de la subjetividad dominante.

De cara a este mundo concreto es que debemos deliberar ahora acerca de interrogantes que atraviesan, no solamente el análisis de la investigación cualitativa sino de cualquier trabajo científico: ¿Cuál es el sentido esencial del conocimiento? ¿Cuáles son los valores de una ciencia orientada hacia la vida y su perfeccionamiento? ¿Cuáles son las formas de saber que nos acercan a las verdades básicas descubiertas por las diferentes culturas?

Y de la forma en que respondamos a estas interrogaciones, dependerá si nuestra ciencia forma parte de la ceguera o si es un instrumento para agudizar la mirada. De nuestra lectura y posicionamiento, dependerá si develamos calidades y medimos cantidades para legitimar y sofisticar la barbarie que se ha apoderado de nuestras sociedades; o si logramos acercarnos, desde la óptica de la vida y la mirada de los sin poder, hacia las propiedades y magnitudes básicas de nuestra realidad y la vida, tal y como son, en toda su belleza y crueldad, para recrear la belleza y derrotar la crueldad; para trabajar los ingredientes de la vida hacia nuestra emancipación.

Un congreso sobre investigación cualitativa puede ser un instrumento formidable para quitarnos la venda positivista de los ojos, dilucidar cuanto hay de individual y cuanto de colectivo en la construcción de ese otro mundo posible y penetrar en aquella complejidad y relaciones que la ciencia dominante relegó. Esto es crucial, pues conforme avanza el sistema capitalista, no sólo se han sofisticado las bases tecnológicas de la producción y de la ciencia, los sistemas de transmisión instantánea de la información, los materiales para la creación, en definitiva, sino que se han sofisticado y ampliado,

⁴ Saramago, José (1995). Ensaio sobre a Cegueira Lisboa: Editorial Caminho.

contradictoriamente, los sistemas de explotación y engaño, la perversidad social y la violencia física y cultural. Esa paradoja la observamos todos los días, pero no siempre comprendemos el vínculo entre esos polos opuestos de la vida social. Con demasiada frecuencia, por ejemplo, cometemos el error de separar el quehacer científico del conocimiento de aquellos conflictos sociales e ideológicos, como si los avances tecnológicos y los de la cultura, que han hecho crecer y sofisticar las artes, la ciencia, no estuvieran íntimamente ligados a los mismos mecanismos y relaciones históricos de la vida social. Aquí y ahora debemos aceptar que en el campo de la ciencia también hay los “Davos” y los “Porto Alegre”, también está el contraste entre los congresos –como esperamos que sea éste- que despliegan sus arsenales en dirección a la vida, a pensar las razones de la inequidad profunda que nos atraviesa y que marca las calidades y magnitudes de la realidad; y en la otra orilla están los congresos que supuestamente se colocan por encima del bien y del mal y se sitúan, no siempre queriéndolo, desde la perspectiva de los opresores, para reproducir los saberes –cualitativa o cuantitativamente forjados-, que sirven al poder; las propiedades y cifras que necesita manejar un sistema imperial para replicar sus formas de dominio.

La ceguera es siempre cualitativa y cuantitativa, no sólo cuantitativa; es más, la ceguera cuantitativa para serlo tiene que ser primero y fundamentalmente ceguera cualitativa. Y las formas de ceguera se van eslabonando desde las grandes esferas del poder hasta los ámbitos especiales donde se reproduce la cultura y la ciencia. Claro que en este último caso se disfrazan bajo sofisticados recursos y métodos que hasta nos permiten mentir con rigurosidad.

Por eso, frente al desafío de consolidar la dimensión cualitativa de la ciencia, si bien es cierto que debemos cuestionar la idolatría de los números, no es menos cierto que tan limitante para un conocimiento emancipador es tal fetichismo de los números, como lo puede ser el de los relatos y los textos, pues como dijéramos antes, para ser ciegos debemos serlo primero en la apreciación de las calidades, pues esa es una ley del conocimiento. La mirada reduccionista también se ha filtrado en ciertas escuelas de la investigación cualitativa ingenua, que confunde la riqueza de lo individual, de lo local, de lo micro, con la desconexión de las partes.

El desafío central que enfrentamos por consiguiente, y que se convierte en múltiples interrogaciones epistemológicas y metodológicas, es no rescatar lo cualitativo *per se*, sino una visión cualitativa que permita recuperar para el conocimiento la riqueza y complejidad del mundo, así como la riqueza y complejidad de los sujetos que lo conocen. Una perspectiva integral nos lleve a comprender que la realidad es mucho más que un conjunto de relaciones lineales, formales, entre variables; y es mucho más que la simple manipulación y disección de relatos y otros textos personales, desconectados de las relaciones sociales más amplias en que esos relatos fueron construidos. Traer con rigurosidad lo cualitativo a la ciencia es ventilar el campo, abrir las puertas de la ciencia a los nuevos ingredientes epistemológicos y culturales que se han consolidado en este nuevo comienzo de milenio, es en definitiva, sustentar un

nuevo concepto de lo que es una ciencia dura; pensamiento “portador de frutos” como lo calificara nuestro entrañable amigo Milton Santos.⁵

Por todo lo que venimos afirmando, consideramos saludable plantearse precisamente ahora una revisión crítica del “estado del arte” de la llamada *investigación cualitativa*, cuando ya han transcurrido más de dos décadas de su reactivación, y justamente en un momento histórico de conmoción social e intensa confrontación en el terreno de las ideas científicas.

ENCRUCIJADA EPISTEMOLÓGICA

Ningún discurso científico se genera al margen de una práctica social, y tanto el discurso como la práctica científicas se recrean constantemente en medio de las condiciones de posibilidad de lo que se puede pensar, conocer y decir en un momento histórico determinado. La construcción del discurso científico no puede siquiera deslindarse del discurso social común; pues hasta las estructuras lingüísticas y los sentidos y significaciones que subyacen en un contexto cultural inciden sobre la producción de ideas científicas⁶.

La ciencia se produce y recrea en contextos sociopolíticos y no cabe su análisis por fuera de la estructura de poder. Los conceptos científicos, las propuestas metodológicas y las formas de intervención se transforman, avanzan o retroceden no solo de acuerdo a las condiciones especiales de un escenario científico y a la vocación de los actores especializados, sino que son mediados también por las condiciones históricas de una formación social, que traducen la lucha económica, con sus sistemas de financiamiento, la lucha ideológica con su estructura de poder simbólico y las tendencias ideológicas de sus escenarios de educación, y aun bajo las presiones y amenazas directas que atenazan con frecuencia el pensamiento. Es decir, “los paradigmas científicos crecen y maduran en ambientes socio culturales definidos, donde ciertas ideas son altamente viables y visibles, mientras que otras no lo son.” Entonces, ningún discurso científico se explica por sí mismo ni se crea exclusivamente en relación a los hechos “internos” de la comunidad científica, sino que depende de relaciones históricas y epistémicas que ligán los modos de pensar con los modos de vivir de una sociedad.⁷

El análisis crítico de la producción de conocimientos no sería, además, un proceso puramente académico, pues para realizarlo tenemos necesariamente que relacionar el desafío epistemológico de construir un nuevo paradigma, con el desafío ético de construir un nuevo modelo de praxis, cuestión esta última de gran trascendencia, puesto que en el escenario histórico operan el choque de intereses sociales opuestos y una estructura de poder y dominación. Es decir, el análisis de las perspectivas de la investigación es un acto de desarrollo cognitivo, pero al mismo tiempo es un desafío ético y político.

⁵ Santos, Milton (2000). Utopía, Moral Científica e Ambigüedad do Conceito Meio Ambiente. Rio de Janeiro: Seminario Nacional Saude e Meio Ambiente, FIOCRUZ.

⁶ Almeida, Naomar (2000). La Ciencia Tímida. Buenos Aires, Lugar Editorial.

⁷ Breilh, Jaime (2003). Epidemiología Crítica: Ciencia Emancipadora e Interculturalidad. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Pensar en un Escenario de Barbarie

Si ubicamos estas reflexiones sobre la ciencia desde la perspectiva del desafío ético de construir una praxis distinta, si presuponemos además que es imposible e incorrecto separar los *conceptos* y la *lógica* de una disciplina científica de su *praxis*, entonces tenemos que estudiar las relaciones sociales como parte constitutiva del análisis epistemológico. Lo que estamos postulando es que la crítica de una disciplina científica no es un acto puramente académico o de “laboratorio”, pues el conocimiento, su contenido, los modelos interpretativos, los métodos no sólo dependen de las condiciones particulares de la comunidad científica y sus escenarios de trabajo, sino que depende también de las relaciones históricas, las cuales se refieren no sólo a las mediaciones de lo económico, institucional y cultural-ideológico sobre el modo de pensar de los /as científico/as, sino a la presión directa del poder dominante, sea este privado o sea que se ejerza a través del Estado.

Lo que nos hace arribar a una premisa fundamental: estamos discutiendo ahora la investigación cualitativa, no en cualquier momento sino en el escenario histórico del capitalismo tardío o posindustrial o globalización de mercado.

En la actualidad la globalización se ha convertido en una absurda carrera al abismo. Los engranajes económicos montados por la ciega ley de la acumulación están llevando a la humanidad entera a estrellarse en la búsqueda frenética de riqueza y poder. Como lo hemos dicho en otra oportunidad, “la sociedad capitalista dejó hace mucho de ser el escenario de una clásica explotación de la fuerza de trabajo y de simple extracción de una tasa de plusvalía, mediada por condiciones básicas de seguridad laboral y bienestar social; ahora se trata de un sistema de dominio que ha degradado la subsistencia a lo mínimo y ha creado la imposibilidad estructural para una reproducción social sustentable.”⁸

A través de un centenario proceso de derrota de los derechos humanos y de la equidad, que comenzó por la quiebra del sujeto comunitario y el surgimiento de la sociedad mercantil en los años de la Colonia, momento que correspondió además a la formación de Estados uni-nacionales y uni-culturales; derrota que se consolidó luego, durante el período de la gran industria, con la pérdida por parte de las masas del derecho de propiedad sobre los medios fundamentales de la producción, y el fortalecimiento de aparatos culturales y educativos eurocéntricos y androcéntricos en el globo entero pero sobretodo en las sociedades del capitalismo subalterno; y que, en los momentos actuales se maximiza con el advenimiento del fundamentalismo neoliberal y la globalización mercantil bajo el supremo control de los monopolios; y es que hemos arribado desde la década anterior a una encrucijada mucho más violenta y expoliativa, en la que se desataron niveles inéditos de esa triple inequidad que caracterizó siempre a las sociedades capitalistas: inequidad de clase; inequidad de género e inequidad étnica. Un proceso que ha borrado, al menos en los países del capitalismo periférico, las conquistas del pacto social. El mundo actual está

⁸ Breilh, Jaime (2002). Perspectivas Políticas, Sociales y Éticas de la Investigación en Una Era de Barbarie. Aguas de Lindóia (S.P.): II Encuentro Internacional de Investigación en Enfermería, Octubre 31.

sometido a la “coerción de una superpotencia que nos conduce a un mundo sin ley”, como reza una carta reciente de Ramsey Clark –ex fiscal general de los Estados Unidos- al Secretario General de las NNUU.⁹

Frente al análisis de esta etapa histórica de extrema rapacidad, algunos pretenden que declaremos la obsolescencia de ciertas categorías de análisis, como la de “imperialismo”, que seguramente se busca descartarlas porque harían parte del bagaje del pensamiento crítico moderno, y ya no tendrían cabida en eso que denominamos la posmodernidad. Pero el imperialismo está vivo, de facto y como categoría, y los centros de poder monopólico no son virtuales y difusos, como pretenden hacernos pensar Negri y Hardt¹⁰; tienen una organicidad y una correspondencia territorial; están enclavados en los aparatos de Estados concretos; se respaldan en ejércitos regulares o mercenarios que tienen fuentes de financiamiento y centros de comando insertos en los servicios de inteligencia y los ejércitos del principal Estado imperialista; y finalmente, la hegemonía y el control cultural también se ejercen desde maquinarias, medios de comunicación y aparatos culturales, cuyos centros de operación radican en dicho Estado imperialista.

Es innegable que a la vuelta del milenio los mecanismos de subordinación al capitalismo han cambiado, pero no al punto de que se hayan disuelto aquellos aparatos de represión que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas con lógicas adecuadas al orden social, quedando solamente mecanismos de dominio que se ejercen a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos, regulando la vida social desde su interior –como sostienen Negri y Hardt-.

En el terreno del análisis que aquí nos ocupa, si bien es necesario reconocer que los modos de pensar también están sujetos a ese poder “...ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.)...”¹¹, no debemos olvidar que aquellas sólo pueden comprenderse en conexión con las relaciones de dominación más amplias del conjunto, cuya reproducción depende del poder económico, es decir de la estructura de concentración de la propiedad.

De lo que dejamos dicho se desprende que para fortalecer una línea de investigación cualitativa enrumada en apoyo de la construcción de nuevo saber y ligada a la utopía de ese otro mundo posible, para defenderla como un elemento relativamente novedoso e incisivo de la construcción del discurso cultural, debemos ponerla en marcha y activar toda la riqueza del albedrío individual de los actores e investigadores, cuanto los intereses colectivos y las demandas del pueblo organizado; así desencadenaremos mecanismos completos, que no se reduzcan ni a la mirada liberal de investigadores desconectados y librepensadores, ni a la visión restrictiva de un imposición

⁹ Clark, Ramsey (2002). Carta Aeceratrio General de Naciones Unidas. New York: Naciones Unidas, 20 de Septiembre (traducción de Loles Oliván, CSCAweb - www.nodo50.org/csca)

¹⁰ Hardt, Michael; Negri, Antonio (2000). Imperio. Massachussets: Harvard University Press (traducción de Eduardo Sadier)

¹¹ Ibidem, p. 20

colectivista. Una mirada dialéctica nos hace ver que la investigación no es ni un proceso puramente libre u autónomo, como tampoco es un proceso absolutamente determinado por la historia de la totalidad social; se gesta y modela en mentes y procesos concretos de la esfera particular, pero se reproduce y condiciona en el dominio de la totalidad.

Que enorme influencia tiene la circunstancia histórica sobre las posibilidades emancipadoras o promesas y las caídas que rodean la investigación cualitativa. Frente a eso, el modelo de una realidad que se mueve entre los fuegos cruzados del imperio económico y de la uniculturalidad que pretenden globalizarse, por un lado, y por otro la lucha de los pueblos por defender y recrear sus identidades y diversidad, es el que mejor nos sirve para aplicarlo aquí y en el futuro, para captar la esencia del desafío de este congreso y de todo esfuerzo emancipador al que se pueda contribuir desde la investigación.

Razonamiento Cualitativo en Tiempos “Posmodernos”: Las Grandes Limitaciones de Algunas Críticas a la Modernidad

Durante el industrialismo se crearon condiciones para el despegue del proyecto de la Ilustración y la Era Moderna. Desde su comienzo la Modernidad estuvo marcada por una disputa histórica acerca de la dirección que debía tomar el proyecto de emancipación que la Modernidad encarnaba. Una confrontación que iría cobrando distintas formas a lo largo de los siglos “...entre los intereses de una burguesía boyante y el crecimiento de una masa de desposeídos que reclamaban derechos sobre la emancipación conseguida en sus jornadas de lucha contra el absolutismo y la aristocracia.”¹²

En el terreno de las ideas, se impuso desde entonces la noción de que “ser *moderno* era usar la razón y el poder de la ciencia para estar abierto a lo nuevo; era creer en el progreso ascendente que se logra con el dominio de la naturaleza y el impulso industrial hacia la meta superior de la consolidación de la civilización europea”.¹³

El paradigma positivista de la investigación constituyó sin duda alguna uno de los pilares de ese pensamiento moderno dominante durante los dos siglos anteriores. En otras palabras, el positivismo pasó a ser el discurso máximo de la ciencia del poder. Esto fue así porque sus principios interpretativos fueron directamente funcionales al proyecto capitalista. Primeramente, porque su concepción empirista del conocimiento como reflejo, creó la ficticia separación de sujeto y objeto del conocimiento, con lo cual creó la ficción de que el conocer es una tarea que sólo pueden manipular las mentes de ciertas élites; en segundo lugar, su interpretación de la realidad como un objeto fragmentado cuyos pedazos convertimos en variables que las podemos conectar o asociar mediante construcciones lógicas formales –que serían iguales a la realidad, creando así una noción atomizada de la realidad, que impide unir o integrar el movimiento de sus partes, ligar los distintos dominios de ésta, y reconocer la

¹² Breilh, Jaime (1999). Posmodernismo o Pensamiento Liberador: Una Visión Desde los Sin Poder. Quito: Espacios, 9: 123-142.

¹³ Breilh, Jaime (1998). La Sociedad, el Debate de la Modernidad y la Nueva Epidemiología. Rio de Janeiro: Conferencia al IV Congreso Brasileño de Epidemiología, agosto.

historicidad y carácter contradictorio de la naturaleza y de los fenómenos sociales; y en tercer lugar, por la separación que introdujo entre conocimiento y praxis, llevó a pensar en la acción algo externo al conocimiento, posterior a este y como una actividad focalizada en esos fragmentos de la realidad o variables, para provocar apenas ajustes o cambios de forma en las mismas, en lugar de actuar sobre la transformación profunda del conjunto.¹⁴

El positivismo, con su teoría del conocimiento por reflejo y énfasis en el objeto como fuente esencial de todo conocimiento, implicó entonces una forma de objetivismo metodológico que por definición tuvo que apoyarse en el análisis cuantitativo, para manejar las asociaciones formales que había creado. Y fue en respuesta a esa noción empírica del conocimiento como reflejo por inducción de los fenómenos medibles que surgió el racionalismo. Colocado en el polo interpretativo opuesto, otorgó todo énfasis a la construcción subjetiva como base de todo conocimiento. Este paradigma general se desdobló en variantes, como la fenomenología y el psico-culturalismo, que también han tenido una influencia notable en la investigación y especialmente en las ciencias sociales y psicológicas; con su lógica deductiva que se apoya en relatos cualitativos antes que en mediciones y cifras, y los usa para duplicarlos bajo un empirismo ingenuo de signo cualitativo.

Si bien el racionalismo abrió puertas a la activación del sujeto del conocimiento y a la investigación cualitativa, no pudo superar errores ya provocados por la mirada positivista como la fragmentación de la realidad y la desconexión del orden individual respecto al orden colectivo. “Ese es precisamente uno de los principales errores de los abordajes psico-culturalistas y fenomenológicos, pensar que las autodefiniciones contenidas en los relatos espontáneos de las personas entrevistadas, nos ofrecen directamente la posibilidad de conocer, sin recrearlas a la luz de los modos de vida y de las condiciones históricas más generales”.¹⁵

Las caracterizaciones de esos paradigmas que dejamos trazadas contrastan con la forma de enunciar las “diferencias de paradigmas” que enuncia Jacob¹⁶ para quien, a más de que el paradigma se define principalmente en el método y no también en sus principios interpretativos ontológicos y axiológicos, la gran confrontación se daría entre un paradigma que ella llama “cualitativo/naturalista (holístico-inductivo), y otro que lo reconoce como “cuantitativo/experimental (lógico-deductivo)”. Este tipo de planteamiento confunde, entre otras razones porque: omite los contrastes teóricos entre las escuelas del pensamiento; separa y confronta la cualitativo como si lo primero fuera sinónimo de lo holístico y lo segundo no; enfrenta los términos, como si la investigación cualitativa fuera inductiva y la otra deductiva; y por fin los antepone como si lo cualitativo fuera esencialmente “naturalista” –entiéndase librado a los movimientos naturales- y el paradigma otro experimental o sea siempre ligado a la lógica de las ciencias naturales para las cuales la meta ideal es el control de variables.

¹⁴ Breilh, Jaime (2003). Op cit.

¹⁵ Breilh, Jaime (2003). Ibidem.

¹⁶ Jacob, Evelyn (1988). Clarifying Qualitative Research: A Focus on Traditions. Educational Research 17(1): 16-24.

Nosotros preferimos establecer los términos del debate en la integralidad de los que define un paradigma: sus planteamientos ontológicos, de ahí sus concepciones lógico-metodológicas, praxiológicas y axiológicas. En esa medida creemos que el gran debate de las líneas no emancipadoras se da entre las dos corrientes que hemos analizado -la del objetivismo y la del subjetivismo-, han copado buena parte del discurso científico dominante, desplazando las ricas posibilidades de otras miradas que sustentan el conocimiento como una dialéctica del sujeto y del objeto, dada en el seno de la praxis transformadora. Este tipo de enfoque, al que nosotros preferimos denominar praxiológico, es un poderoso instrumento para trabajar la dialéctica de lo cualitativo y lo cuantitativo en la investigación, como lo veremos más adelante.

Por lo pronto, volvamos nuestra mirada a las distorsiones de la ciencia en la época actual y que tienden a contener y desnaturalizar las posibilidades de la investigación cualitativa, ahora que se inicia un nuevo milenio y se ha consolidado la era pos-industrial.

En el propio seno de las sociedades modernas el conflicto social e ideológico creó condiciones para una crítica de la Modernidad y sus formas hegemónicas de pensamiento. En distintas épocas y contextos, y desde varios ángulos filosóficos, surgieron poderosos cuestionamientos de la racionalidad imperante y del empirismo lineal que ha sido la columna vertebral de la razón científica. Carlos Marx y una pléyade de pensadores marxistas, por ejemplo, se opusieron a la mirada fragmentadora, mostraron la importancia decisiva de las bases económicas para la interpretación de los fenómenos sociales y culturales, y demostraron la profunda concatenación del movimiento de los fenómenos del orden individual y social, así como de los procesos de la esfera económica con los de la vida política y cultural. Nietzsche¹⁷, por su parte, atacó las ideas de superación, la noción idealista de progreso y planteó la creación del "hombre nuevo"; Luckács¹⁸, aportó con sus ensayos críticos acerca de la cosificación y la crítica del cálculo utilitario; Weber¹⁹ con sus argumentos sobre la relación entre la cultura protestante y el espíritu capitalista, así como su análisis de la racionalización administrativa, inhumana y enajenada; los pensadores de la Escuela de Frankfurt²⁰, ubicados en varias corrientes del pensamiento, establecieron también cuestionamientos profundos de esa racionalidad formal que aprisiona, de esa ética instrumental que cosifica la realidad y destruye toda racionalidad emancipadora.

También a nuestro lado del Atlántico surgió una crítica de la Modernidad y fueron incubándose formas culturales con aportes influidos por la lucha de reivindicación de los sujetos que habían sido coartados desde la Época Colonial: los Indígenas, los afroamericanos y las mujeres. Junto a sus reivindicaciones sociales, esos grupos antepusieron sus propios reparos a esas otras fuentes de inequidad de la Modernidad Capitalista: la étnica y la de

¹⁷ Nietzsche, Friedrich (1986). *El Anticristo*. México: Fontamara.

¹⁸ Luckács, Gyorgy () *Historia y Conciencia de Clase*. México: Grijalbo, 1969

¹⁹ Weber, Max (1989). *A Ética Protestante e o Espírito do Capitalismo*. Sao Paulo: Zahar.

²⁰ Sobretudo los Gyorgy Luckács y los de las distintas corrientes de la Escuela de Frankfurt (Adorno, Horkheimer y Habermas).

género. Así coagularon una lucha que ha provocado un impacto profundo en la vida social –sobretudo reciente–, en el imaginario latinoamericano y en el pensamiento de los intelectuales.

Los indígenas de Meso y Sur América -de entre los cuales destacan los movimientos Zapatista de México y el de la Confederación Nacional Indígena del Ecuador-, no sólo han impugnado la estructura de poder y de inequidad social moderna, sino que han planteado la necesidad de romper con la uniculturalidad y el sometimiento al molde eurocéntrico de la racionalidad Moderna. Cuestionamiento que no sólo se enfila en contra de la imposición de la mirada de los grupos dominantes, sino que también ha puesto en jaque el Iluminismo de las izquierdas. El movimiento de género, igualmente, ha logrado conquistas de enorme peso político y cultural y conquistas para la equidad.

Mas en este punto cabe una reflexión epistemológica decisiva para nuestras deliberaciones, los poderosos cuestionamientos sobre la Modernidad imperante que hasta aquí hemos bosquejado, se inscriben todos a su manera en una idea o proyecto de emancipación y no lo niegan. Pero desde las décadas anteriores se ha difundido una corriente epistemológica y filosófica distinta, que ha merecido el pleno aval del poder, como no podía ser de otra manera, que no sólo que no tiene un sentido emancipador, sino que trata de incidir con una filosofía neoconservadora. Esta tendencia, en gran medida incubada por los posestructuralistas franceses como Lyotard²¹, ha logrado una considerable repercusión en el mundo académico y en el pensamiento social, gracias a la resonancia que le han ofrecido los “mass media” y las redes comerciales de distribución de libros. Cobró fuerza desde los años 80, en consonancia con la radicalización del proyecto económico del capitalismo extremo y su racionalidad ultra liberal.

A riesgo de abultar estas páginas sobre las condiciones históricas que pesan sobre el desarrollo del trabajo científico y con el fin de suscitar un debate, cabe que miremos con atención el efecto regresivo que, a nuestro modo de ver produce el posmodernismo conservador sobre nuestro pensamiento.

En un libro nuestro que se lanzará precisamente en este mismo congreso y en el que tratamos los problemas de “ciencia emancipadora e interculturalidad” sostenemos que “...los posestructuralistas como intelectuales orgánicos del movimiento neoconservador elevaron prácticamente la deconstrucción al nivel de principio universal del conocimiento, pues al hacerlo alimentaban la fragmentación del sujeto y del saber que es necesaria para la reproducción de hegemonía; una estrategia de contención de lo político, que amarra todo el análisis a las formas “locales”, y disuelve las relaciones sociales en procesos singularizados y atados al azar y la contingencia. En ese tipo de razonamientos, el azar, la contingencia y la adopción radical de la noción de incertidumbre, planteados originalmente como herramientas para superar el determinismo, terminaron convirtiéndose en armas de un neodeterminismo disfrazado de libertad.”²²

²¹ Lyotard, Jean-François (1986). La Condición Posmoderna. Madrid: Editorial Cátedra.

²² Breilh, Jaime (2003). Ibidem.

Ya en el orden de la praxis, las consecuencias de un pensamiento científico de esa naturaleza, que se centra en la relatividad de lo individual como forma para superar el marco rígido de una visión de totalidad, a pesar de su intención de libertad puede derivar en una propuesta conservadora que substituye la imposición de dicha totalidad, por la opresión de una visión fragmentaria; una micropolítica que trasunta un profundo individualismo y disuelve la idea de emancipación solidaria en la entelequia de sujetos sin identidad y centrados en una construcción egocéntrica de la vida y de las ideas.

Estas distorsiones se han hecho evidentes en el campo de las ciencias sociales, que son un terreno natural para la investigación cualitativa, donde la contra reforma niega la necesidad de emancipación, denuncia la pérdida de legitimidad de todo metarelato e ideología, defiende la idea de un mundo totalmente informatizado, donde el sujeto moderno humanista sería liquidado y tendría que disolverse en sujetos dispersos, múltiples y libres de cualquier forma de unidad e identidad.

Se nos pinta entonces un panorama contradictorio que debe ser tomado en cuenta a la hora de nuestras deliberaciones sobre las posibilidades y límites de la investigación cualitativa, y que nos alerta para no trocar los pecados positivistas del determinismo, de la simplificación, de la cosificación, por los errores del relativismo. Es inconcebible una construcción plural y democrática de la realidad por medio de subjetividades inconexas, cada una girando alrededor de su propia e incommensurable experiencia. Bajo un marco de esa naturaleza terminaríamos cayendo en un relativismo encerrado en el orden micro y conformaríamos un neo-funcionalismo ahora vestido de lo cualitativo.

El perfil histórico que hemos trazado marca las profundas dificultades que se interponen en la construcción de un pensamiento científico emancipador, y frente a las cuales debemos trazar estrategias claras.

CUAL ES AL FIN EL DESAFIO: ¿INTEGRACION DE TEORIAS O TRIANGULACION DE FORMAS DE DESCRIPCIÓN CIENTIFICA

Dediqué un capítulo de mi libro “Nuevos Conceptos y Técnicas de Investigación” (1994/97)²³ al problema de la relación entre las llamadas “técnicas cualitativas” y “técnicas cuantitativas” en la investigación. Expuse allí, en primer lugar, la importancia de diferenciar método y técnica, puesto que las escuelas basadas en el empirismo no lo hacen, y argumenté además que no se trata de procesos estrictamente “cualitativos” y “cuantitativos” sino que sería preferible reconocerlos como procesos *intensivos* y *extensivos*; discusión sobre la que no vuelvo aquí.

Ahora para redondear esa discusión metodológica vamos a partir del análisis de una obra que resume las corrientes y articulaciones de la investigación cualitativa. En efecto, en su magnífico resumen sobre el desarrollo histórico de los paradigmas científicos en su relación con los llamados “métodos”

²³ Breilh, Jaime (1994-1997) Nuevos Conceptos y Técnicas de Investigación. Quito: Ediciones CEAS.

cualitativos y cuantitativos, Tashakkori y Teddlie²⁴ comienzan distinguiendo cuatro paradigmas mayores: positivismo; pospositivismo (lo que nosotros llamaríamos neopositivismo); pragmatismo; y constructivismo (que sería más abarcativo reconocerlo como racionalismo).

Dichos autores sostienen que en las tres últimas décadas especialmente ha estado presente la confrontación entre los dos paradigmas mayores de la ciencia: el positivismo/empirismo y el constructivismo/fenomenología. Si bien reconocemos la importancia de tratar sobre esa confrontación, es necesario aclarar que el valioso texto comentado, adolece de una seria omisión: no son dos sino tres las confrontaciones mayores entre paradigmas, pues en los debates de las ciencias, también han jugado un papel clave las ideas del paradigma dialéctico ascensional (realismo o materialismo dialéctico).

Ahora bien, vale regresar a un punto que es importante para el debate metodológico. Los autores citados, luego de enunciar las diferencias entre los paradigmas, marcan su posición indicando que es factible y necesario integrar los *métodos* “cuali” y “cuanti”. Este argumento de integrar lo *cuali* y lo *cuanti* como si fueran distintos métodos es necesario debatir. No está por demás aclarar que, si adoptamos esta obra para el análisis, no es porque constituya un clásico de esta problemática, ni porque sea un aporte adelantado en esa supuesta integración de “métodos”, sino que, dado el carácter sintético y pedagógico de la misma, se presta para sistematizar algunos puntos del citado debate.

En el cuadro (Figura N° 1) que reproducimos a continuación, Tashakkori y Teddlie resumen lo que para ellos es el proceso histórico de tal integración:

Figura N° 1

Evolución de los Abordajes Metodológicos

PERIODO	ORIENTACIONES	CARACTERÍSTICAS
Período I Era Purista o Monometódica Siglo XIX – 1950s	A. Orientación puramente cuantitativa	1. Fuente única de datos CUAN 2. Dentro de un solo paradigma /Modelo de múltiples fuentes a. Secuencial CUAN /CUAN b. Paralelo CUAN + CUAN

²⁴ Tashakkori, Abbas; Teddlie, Charles (1998). *Combining Qualitative and Quantitative Approaches* (Applied Social Research Methods Series vol. 46). London: Sage Publications.

PERIODO	ORIENTACIONES	CARACTERÍSTICAS
	B. Orientación puramente cualitativa	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fuente única de datos CUAL 2. Dentro de un solo paradigma /Modelo de múltiples fuentes <ol style="list-style-type: none"> a. Secuencial CUAL /CUAL b. Paralelo CUAL + CUAL
Período II Emergencia de los Métodos Mixtos 1960s – 1980s	A. Diseño de estatus equivalente (a través de los dos paradigmas)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Secuencial <ol style="list-style-type: none"> a. CUAL / CUAN b. CUAN / CUAL 2. Paralelo / Simultáneo <ol style="list-style-type: none"> a. CUAL + CUAN b. CUAN + CUAL
	B. Diseños Dominante-No dominante (a través de los dos paradigmas)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Secuencial <ol style="list-style-type: none"> a. CUAL / cuan b. CUAN / cual 2. Paralelo / Simultáneo <ol style="list-style-type: none"> a. CUAL + cuan b. CUAN + cual
	C. Diseños con uso multinivel de abordajes	
Período III Emergencia de los Modelos de Estudio Mixtos 1990s	A. Aplicación única dentro de la etapa del estudio (*)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tipo de indagación – CUAL y/o CUAN 2. Recolección de datos / Operaciones – CUAL o CUAN 3. Análisis / Inferencias – CUAL y/o CUAN
	B. Múltiples aplicaciones dentro de la etapa del estudio (**)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tipo de indagación – CUAL y/o CUAN 2. Recolección de datos / Operaciones – CUAL y/o CUAN 3. Análisis o inferencias – CUAL y/o CUAN

Fuente: Tashakkori & Teddlie (1998)

Notas:

(*) Mezcla de tal forma que cada abordaje aparezca en por lo menos una etapa del diseño

(**) Mezcla de tal forma que los dos abordajes aparezcan en por lo menos una etapa del estudio

Como lo veníamos sosteniendo, toda la presentación está orientada por la idea de que lo se integra o mezcla son los *métodos*, argumento discutible por las razones que pasamos a considerar.

En primer término, es indispensable distinguir las nociones de “*compatibilidad de métodos*” o “*integración de teorías*” utilizadas por el pragmatismo, y suscritas por los autores que estamos comentando, respecto a la noción de “*triangulación de formas de descripción científica*” que podría concebirse desde el enfoque dialéctico ascensional o praxiológico. Veamos este punto.

Conceptualmente hablando, lo que define una teoría, con su método, y su forma de usar las técnicas, es su visión de lo ontológico (modo de interpretar la naturaleza de la realidad), lo epistemológico (forma de concebir la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento), y lo axiológico (forma de entender el papel de los valores en el conocimiento). De acuerdo a esos elementos es que nos aproximamos al pensamiento y construimos la teoría, sus modos de generalización y su manera de interpretar los nexos o formas de conexión de la realidad. Si es así, entonces es un contrasentido hablar de integrar teorías, pues cómo va a ser posible y razonable integrar modos de ver la realidad dispares, o maneras opuestas de comprender la relación básica del conocimiento sujeto-objeto, etc. Al pensar y producir conocimiento estamos aplicando, sépase o no, un marco interpretativo.

En otras palabras, al proponer que integremos teorías, estamos implicando que integremos paradigmas, pues una teoría no es más que una expresión de un paradigma. Incluso dentro de una teoría pueden formularse modelos; pero de todas maneras sería inconsistente un investigador que genere modelos dispares sobre un mismo problema. Por ese camino, por ejemplo, se llegaría al absurdo de sostener como factible el integrar una teoría positivista sobre la salud, con una teoría constructivista, o una teoría surgida desde el realismo dialéctico; procedimiento justificable sólo desde la óptica del pragmatismo, al que sólo interesan los aportes “útiles” para el conocimiento del mismo problema, para provocar cambios apenas formales en la realidad, sin la preocupación de conocerla, ni transformarla en su esencia. Esta opción que sugiere el pragmatismo de integrar teorías, es inconsistente, tanto desde el punto de vista lógico, cuanto desde la perspectiva de lograr una visión emancipadora del conocimiento, que busca conocer para transformar a fondo.

La otra opción sería trabajar desde la perspectiva teórica del investigador, es decir desde su propio paradigma interpretativo, y emplearlo para integrar los núcleos explicativos o resultados más interesantes que ofrezcan las otras teorías; pero claro, en ese caso tendríamos que aceptar que para que la teoría perviva, cuando absorbemos un elemento “extraño”, éste tiene que ser automáticamente reformulado en el nuevo contexto teórico, incorporación que no se trata de una simple yuxtaposición mecánica. Es decir en este caso, no se daría una absorción ingenua sino un replanteamiento activo que reunificaría los componentes integrados bajo la racionalidad de la teoría que usamos al comenzar. Podría también suceder que dicha incorporación de los nuevos elementos implique un impacto tan profundo de la teoría que absorbe, que ésta termine transformándose en una nueva teoría, pero en ese caso tampoco se da un “mix” sino la aparición de una teoría nueva.

Entonces siguiendo con nuestra línea de razonamiento y la idea de integrar, tendríamos que preguntarnos: ¿qué es lo que ocurre al darse dicha absorción

desde cualquier teoría hacia las demás, por ejemplo, desde el positivismo o desde el constructivismo, o desde el realismo dialéctico? Miremos las posibilidades.

Desde el positivismo, teoría para la cual sólo existe el plano de la realidad empírica, los que se pueden integrar son fenómenos, hechos observables, y con ellos una vez juntados, podría integrarse una nueva teoría. Ese procedimiento no es una integración de teorías sino de hechos, y se mantendría el mismo esquema teórico positivista luego de la absorción. Por otro lado, si trabajamos la integración desde el constructivismo/fenomenología, estos por definición consideran que por reducción los objetos se convierten en fenómenos que han perdido el “ser en sí”, o formaciones lógicas (pues los objetos sólo existirían por operaciones de la conciencia pura), atemporales, que permiten intuir las esencias a partir de una comunidad de “egos”; para el caso que estamos contemplando, la síntesis con la otra teoría -que sólo sería una formación lógica más de otro ego- terminaría constituyendo una verdad objetiva o formación lógica igualmente ideal, y seguiríamos con la misma teoría. Si por último lo hacemos desde el realismo dialéctico, que no acepta que la teoría construya la realidad, ni que el objeto lo haga mientras nosotros simplemente lo reflejamos en nuestra conciencia, sino que más bien plantea que desde el punto de vista del conocimiento humano el sujeto y el objeto sólo existen en tanto y a medida del otro, mediados por la praxis, vuelve a acontecer lo mismo, pues la teoría que, en este caso reconoce el movimiento de los procesos generativos y empíricos, recuperaría hallazgos de otras teorías pero los reformularía bajo su propio manto interpretativo. Finalmente, aun el propio pragmatismo (o instrumentalismo), al juntar elementos o núcleos “útiles” de distintos cuerpos teóricos, no puede mantener con vida varias teorías en el seno de una investigación, sino su propio esquema teórico, para el cual las elaboraciones teóricas no son juzgadas en términos de verdad o falsedad, sino las que operan como ficciones útiles, que se miden por instrumentos eficientes.

Entonces parece ser que no es factible integrar teorías y lo que realmente integramos es algunos conceptos reformulados y técnicas; procedimiento al que es preferible llamarlo triangulación.

La confusión que surge en los textos como el que hemos comentado y otros ampliamente consultados en los centros donde hay una hegemonía de las escuelas que hemos cuestionado, es que éstas no distinguen *método* de *técnica*, y eso ocurre porque no distinguen sino un solo plano empírico de la realidad: sea el plano de los fenómenos observables y verificables, o sea el plano ideal de las intuiciones, las formaciones lógicas y el discurso.

Es verdad que la realidad y sus procesos tienen un plano empírico, y que éste es el que más directamente aparece para nuestra percepción, pero tienen también un plano generativo, en el que se da la génesis y reproducción de los procesos. Este plano es más que los nexos puramente causales que los fenómenos ostentan, e incluye toda su *determinación*: forma típica de ocurrir los eventos, los cuales tienden a ser regulares o estables mientras dura una misma condición histórica (general y modo de vida), aunque tengan momentos de incertidumbre o indeterminación. En cambio, los fenómenos del plano

ascensional. Cuestión distinta es, en cambio, que para observar todos esos tipos de movimiento requerimos varias técnicas, las cuales integramos o triangulamos para potenciar nuestra capacidad de observación.

Entonces no se trata como lo sugiere un autor²⁵ de que son dos estilos de trabajo que “tienen más similitudes que diferencias” y que separan a investigadores que optan por profundizar en los fenómenos micro sociales por medios cualitativos, de aquellos que buscan mirar la totalidad de una sociedad por medios cuantitativos. En verdad, si bien los objetos de estudio pueden encaminarnos a mirar con mayor detenimiento a los procesos de uno u otro dominio, la comprensión real de los problemas no se puede dar sin hacer referencia a los del orden diferente, en primer lugar –en ese sentido no había una investigación puramente cualitativa ni cuantitativa-, pero además, en cada dominio, es decir en el estudio de los fenómenos macro o micro, generalmente se requieren momentos de investigación cualitativa y cuantitativa.

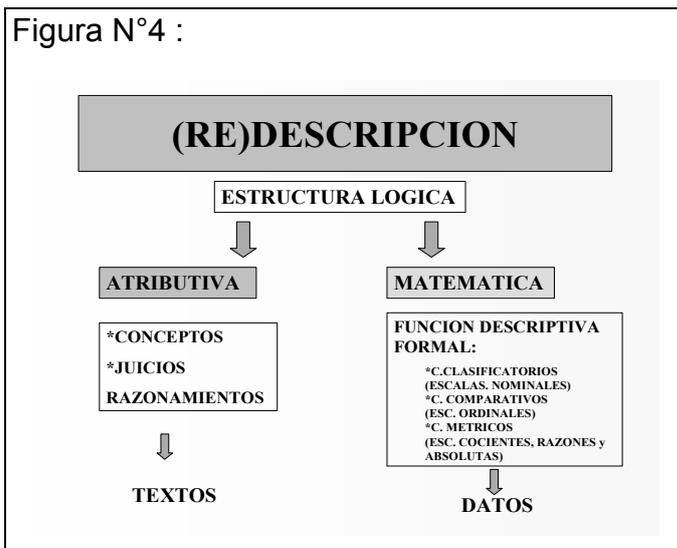
Insistimos entonces en que, por consiguiente, dentro del campo científico no integramos teorías, sino que usamos una teoría que nos guía para interpretar el movimiento objetivo de la realidad y para triangular técnicas que respaldan el método. Lo que pasa es que si la teoría que nos guía es determinista, terminaremos utilizando tanto las técnicas cualitativas como las cuantitativas en congruencia con esa visión y nuestro relato terminará siendo un megaretrato impositivo, una narrativa que coartará la diversidad de discursos, generalmente apoyado en una lógica formal; mientras que si nuestra mirada corresponde al racionalismo y sus posiciones fenomenológica o del relativismo cultural, terminaremos atomizando el sujeto, los relatos terminarán siendo múltiples fragmentos descontextualizados e inconexos, y el uso de técnicas cualitativas o cuantitativas será también inconexo.

En tal virtud, no se trata de optar por un tipo de técnica, ni peor aun de pensar que la investigación cualitativa corresponde nada más al dominio de los fenómenos individuales, más bien se trata de abrir nuestra mirada a los dominios de la vida en grupos (modos de vida) y reconocer el peso de las relaciones epistémicas, como las llamaría Foucault, para la interpretación de la manera como piensan los grupos y las personas y, en cualquiera de esos dominios relacionar los aspectos cualitativos y cuantitativos.

En verdad lo que generalmente hacemos en una investigación es triangular técnicas, y lo hacemos con aquellas que empleamos en distintos momentos de acuerdo con su poder explicativo y el problema. En el caso de salud, usamos *técnicas intensivas* (mal llamadas “cualitativas” pues pueden combinarse con procedimientos cuantitativos) para aquellos procesos y momentos en que debemos profundizar en la complejidad de lo singular; mientras que usamos *técnicas extensivas* (mal llamadas “cuantitativas” pues pueden combinarse con procedimientos cualitativos –históricos,) para profundizar en la complejidad y

²⁵ Becker Howard (2003). The Epistemology of Qualitative Research The Epistemology of Qualitative Research in “Essays on Ethnography and Human Development” (Richard Jessor, Anne Colby, and Richard Schweder, eds.). Chicago: University of Chicago Press, forthcoming. <http://www.soc.ucsb.edu/faculty/hbecker/qa.html>

regularidad de los fenómenos colectivos, pero no dejamos de buscar la unidad entre unos y otros. .



La que es otra discusión, aunque pertinente al punto que aquí se discute, es la integración de saberes como desafío de la construcción intercultural del conocimiento, punto que debe merecer mayor atención en el futuro. Pero, no está por demás indicar aquí, que los saberes que se pueden integrar son aquellos que son compatibles en su comprensión de los órdenes y movimiento de la

realidad, en su concepción sobre el papel social del conocimiento, y en sus valores en defensa de un orden democrático y de equidad. Nosotros lo hemos expresado de una manera general, y desde la perspectiva del enfoque praxiológico: lo que podemos es integrar los núcleos de saberes que compartan una visión holística de la realidad, que consideren el cambio permanente de la realidad, y que se articulen a una visión emancipadora, aunque partan de estructuras lógicas y sistemas semióticos diferentes, pues no tendría sentido pretender articular saberes que se opongan diametralmente en aquellos rasgos definitorios de la vocación última del saber.

La Descripción Científica No es Exclusivamente Atributiva (Crítica) ni Sólo Formal (Funcional)

En concordancia con ese marco praxiológico se comprende que la lógica de la descripción científica no puede ser exclusivamente matemático formal, es decir cuantitativa, ni exclusivamente atributiva y textual. Se requieren operaciones lógicas atributivas y funciones descriptivas formales para describir la realidad, es decir, necesitamos buenas matemáticas pero también buenos procedimientos de observación intensiva y análisis cualitativo para mirar la realidad, no solo como fruto de la necesidad de mayor rigor académico, sino para poder articular el discurso de la ciencia, de lo académico con los discursos que pertenecen a otras formas de saber que tienen mucho que hacer en la construcción del conocimiento (figura N° 4). En resumidas cuentas, se requiere de un método analógico dialéctico que no desprenda sus reglas ni de la observación pura ni de ninguna facultad teórica sino de la praxis, pues es en la producción humana donde la actividad se transforma en los modelos con que los seres humanos se apropian del mundo y desprenden las reglas necesarias para arrancar y desarrollar el proceso de conocimiento [Samaja 1993].

En el trabajo de producción científica cuando describimos significa que establecemos recortes, segmentamos, enunciamos, y lo hacemos moldeando la realidad, con las categorías para identificar, atribuir, y establecer relaciones, constatando cambios.

Así por ejemplo, si tomo el caso de la salud, al describir en Epidemiología pongo en marcha algunas premisas:

- Una comprensión del *modo de devenir* (determinación; procesos generativos de la salud y sus relaciones).
- Una concepción de la *necesidad colectiva* (necesidad y visión del desarrollo).
- Una concepción, articulada a las anteriores, de la *prevención colectiva* (que no es lo mismo que la prevención clínica etiológica –individual y ligada a los servicios asistenciales–, sino que se ocupa pluridimensionalmente de anticiparse o contrarrestar todos los procesos destructivos del perfil epidemiológico).
- Una visión de la *promoción colectiva* (que no es lo mismo que la promoción individual, ligada a los servicios asistenciales, sino que se ocupa de fomentar los procesos protectores y favorecedores de todo el perfil epidemiológico).
- Una *ética de la gestión* que compromete un paradigma de gerencia social (necesariamente de formas participativas de administración popular).

Lo que aquí proponemos, en definitiva, es que nuestra metodología aplique un concepto de descripción y análisis que rebase el plano fenoménico y trabaje en el conocimiento de las propiedades “internas” de los fenómenos, las cuales no sólo se expresan por sistemas y relaciones formales, sino por sistemas complejo-sintéticos de razonamientos que explican un modo de devenir (movimiento), con sus estructuras de poder y sus versiones interpretativas y simbólicas. Es decir, un modo de indagación científica que combina dialécticamente la lógica atributiva con la lógica matemática.

El replanteamiento dialéctico de la descripción rompe la rigidez formal y da cabida a las posibilidades de la triangulación de procedimientos intersubjetivos y aportes multiculturales en el proceso de conocimiento.^{26,27}

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: REALIDAD y PROMESA

No cabe duda de que en las dos últimas décadas se observa un notable impulso de la investigación cualitativa. Un indicador de esa efervescencia es la masa de información que sobre dicha temática circula en Internet, donde encontramos poco menos de 300000 registros referidos a investigación cualitativa y actualizados en los tres últimos meses; 8890 de los cuales son en castellano y 275000 registros en idioma inglés. Un breve sondeo de tales registros nos hace ver que las principales áreas de aplicación de los procedimientos cualitativos son la educación; los estudios sobre el consumidor y “marketing”; psicología industrial; estudios de género; consumo de drogas; opinión social y política; y algunos usos en salud. Aproximadamente un 44% de los sitios muestran referencias bibliográficas e información sobre cursos; un

²⁶ Samaja, Juan (1997). Epidemiología y Metodología. Elementos para Una Teoría de la Investigación. Buenos Aires, EUDEBA.

²⁷ Breilh, Jaime (2003). Epidemiología Crítica: Ciencia Emancipadora e Interculturalidad. Buenos Aires: Lugar Editorial.

26% son portales dedicados a la metodología cualitativa; el 18% lo ocupan grupos y listas de discusión sobre temas; 8% anuncian libros sobre investigación cualitativa; y aproximadamente el 4% son revistas acerca de dicha temática.²⁸ Solo en una empresa de comercialización global de libros se ofrecen 1082 títulos sobre investigación cualitativa, que enfocan principalmente su metodología, usos en la educación y en la sociología.²⁹

Si nos basamos en este tipo de constataciones podemos aseverar que esta temática conforma un punto cardinal del desarrollo de la metodología de investigación y concita un considerable interés en la comunidad universitaria. Pero esa pujanza no debe llevarnos a la conclusión errónea de que toda aquella voluminosa producción intelectual conlleva una tendencia contrahegemónica y una posición social progresista; buena parte de la investigación cualitativa está ligada a la reproducción de hegemonía y gobernabilidad y a las empresas con sus necesidades de mercadeo, gerencia y manejo de la fuerza de trabajo.

No queremos implicar que los usos hegemónicos de la investigación cualitativa la desmerezcan, “per se”, pues eso puede ocurrir de hecho con toda actividad científica y técnica. Lo que queremos resaltar es que, cuando miramos con mayor detalle la orientación epistemológica y metodológica de los trabajos con elementos cualitativos, reconfirmamos que esta línea del pensamiento científico no constituye, “per se” una alternativa a los errores del positivismo, no está libre de la influencia del empirismo y el inductivismo, y una proporción preponderante de sus usos actuales tiene una orientación funcional al poder, con lo cual también este tipo de instrumentos ha pasado a formar parte de los recursos científicos para la reproducción de hegemonía.

Tendencias Preponderantes en la Investigación Cualitativa

Podemos trazar algunas tendencias que dibujan las principales características y contradicciones en el campo de la investigación cualitativa, a pesar de que no parece aun estar tan clara la diferencia que antes mencionamos entre método y técnica, pues persiste la propensión a confundir las técnicas cualitativas con los aspectos cualitativos del método -error que como se ha dicho equivale al que se comete en la corriente cuantitativista al confundir la aplicación de una encuesta con el método en su conjunto³⁰ -.

En ese cometido de desentrañar las principales corrientes son de gran utilidad las contribuciones de varios autores que nos ofrecen, básicamente tres tipos de sistematizaciones: unos como Tesh³¹, Jacob³² y Patton³³ las clasifican de

²⁸ Sondeo aproximado realizado por búsqueda avanzada bajo el sistema Google y las expresiones booleanas “investigación” y “cualitativa”.

²⁹ Información ofrecida en el portal: www.amazon.com

³⁰ Scribano, Adrián (2003). Reflexiones Epistemológicas Sobre La Investigación Cualitativa En Ciencias Sociales. http://galeon.hispavista.com/pczau/artep_refl.htm, Febrero

³¹ Tesh, Renata (1990). *Qualitative Research: Analysis Types and Software Tools*. New York: The Falmer Press

³² Jacob, Evelyn (1988). Op cit.

acuerdo con el objeto de estudio; otros como Coffey y Atkinson³⁴ agrupan las grandes tendencias metodológicas; y finalmente autores como Minayo³⁵ y Mercado³⁶, separan los abordajes críticos o contrahegemónicos de los que no lo son.

La presentación exhaustiva de dichas contribuciones no es el objetivo de nuestro análisis, sólo interesa enfocarlas para tener una visión panorámica de los tipos de investigación, de las corrientes según orientación metodológica y, sobretodo de su relación con el pensamiento crítico.

Los objetos de estudio y énfasis son tantos que han dado lugar a una considerable gama de tipos de investigación

Los objetos son enfocados con distintos énfasis según los grandes campos disciplinares que han sido clasificados según los distintos recortes.³⁷

Figura N° 5

CAMPOS DISCIPLINARES / PARADISMAS	OBJETO
Etnografía	Cultura de los grupos
Fenomenología	Estructura y esencia de la experiencia de los fenómenos; cómo la gente describe las cosas y su experiencia a través de los sentidos
Indagación Heurística (*)	Variante de la fenomenología que enfoca la experiencia propia y la de los otros; se diferencia dentro del campo fenomenológico porque implica comprometimiento personal con le fenómeno e intensidad del mismo
Etnometodología (*)	Los modos en que la gente da sentido a su experiencia cotidiana, para comportarse en formas socialmente aceptables
Interaccionismo simbólico (*)	Conjunto común de símbolos e interpretaciones que han emergido para dar sentido a las interacciones entre personas
Psicología ecológica	Relación entre el comportamiento humano y el ambiente

³³ Patton, Michael (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. London: Sage Publications (2nd ed.)

³⁴ Coffey, A. y Atkinson, P. (1996). *Making Sense of Qualitative Data. Complementary Research Strategies*. London: Sage Publications.

³⁵ Minayo, Cecilia (1992). *O Desafio do Conhecimento*. Sao Paulo/Rio de Janeiro: HUCITEC-ABRASCO.

³⁶ Mercado, Francisco. (2002). *Investigación Cualitativa en América Latina: Perspectivas Críticas en Salud. International Journal of Qualitative Methods, 1 (1), Article 4.*

³⁷ Patton, Michael. Op. Cit.

Teoría de sistemas (**)	Aspectos cualitativos de los sistemas, los sistemas como explicación de información cualitativa
Teoría del caos	Fenómenos irregulares o caóticos y su orden subyacente; metáforas para pensar en la realidad; no linealidad; efectos de fenómenos micro; patrones en la complejidad social; complejidad de lo simple;
Hermenéutica	Condiciones bajo las cuales los actos humanos suceden o los productos son generados que hacen posible interpretar sus significados.
Indagación Vocacional Cualitativa	La perspectiva ideológica y teórica que determina la investigación; datos cualitativos determinados por la perspectiva teórico ideológica
Pragmatismo	Interrogaciones no basadas en teoría; interrogaciones prácticas; prácticas del mundo real libres de fundamentación conceptual

Fuente: Patton, Michael (1990). Qualitative Evaluation and Research Methods

Notas: (*) Disciplinas derivadas de la fenomenología;

(**) Visión del conjunto y aplicación de un sistema agrícola de conocimiento (farming system)

Tesh ofrece una visión analítica y trabaja una desagregación de las disciplinas con sus dimensiones y objetos (ver figura N°6).

Figura N° 6 Tipos de Investigación Cualitativa

OBJETO PRINCIPAL	DIMENSION	OBJETO	TIPO INVESTIGACION
Características del lenguaje	Como comunicación	*Contenido *Proceso	-Análisis de contenido -Análisis del discurso -Etnografía de la comunicación
	Como cultura	*Cognitiva *Interactiva	-Etnociencia -Etnografía Estructural -Etnografía estructural -Interaccionismo simbólico -Etnometodología -Etnografía de la comunicación
Estudio de	Identificación		*Realismo trascendental

OBJETO PRINCIPAL	DIMENSION	OBJETO	TIPO INVESTIGACION
regularidades	de elementos (categorización) y sus conexiones Discernimiento de patrones	*En conceptualización *Como ideologías, deficiencias *Como cultura *Como socialización	*Anal. de contenido etnográfico *Análisis de la estructura de eventos *Psicología ecológica *Teoría basada ("Grounded theory") *Fenomenografía *Evaluación cualitativa / investigación acción/ investigación colaborativa / investigación crítica, emancipatoria *etnografía holística *etnografía educacional / indagación naturalista
Significado de textos/ acción	Discernimiento de temas Interpretación		-Fenomenología -Estudio de caso, historia de vida -Hermenéutica
Reflexión			-Expertísa educacional -Fenomenología reflexiva -Investigación heurística

Tomado de: Tesh, Renata (1990). *Qualitative Research: Analysis Types and Software Tools*. New York: The Falmer Press (traducción del autor).

La clasificación expuesta pone un énfasis analítico y desbroza el campo de la investigación cualitativa en su extensión, en su riqueza y a la vez en la complejidad de sus enfoques y basamentos ideológicos; merecen analizarse los enfoques desde un punto de vista *metodológico* y establecer contrastes que pueden ser esclarecedores.³⁸

Comencemos por señalar que de la misma forma que en el terreno de los hechos mensurables existe una notable diversidad de fenómenos que se expresan en modos diversos de construir las variables y sus conexiones, los cuales dependen del paradigma interpretativo del que se parte, igualmente en el mundo de los atributos existe una pluralidad de interpretaciones sobre la realidad, la que se expresa en una multiplicidad de relatos. Y entonces,

³⁸ Scribano, Adrián (2003).Op cit.

interesa destacar dos tipos de abordajes para manejar esa diversidad: los enfoques que recrean las diferencias en nombre de una llamada multiculturalidad; y aquellos que construyen un relato integrador, trabajando con dicha diversidad. Unos autores como Coffey & Atkinson llaman enfoque narrativo literal, al primer tipo y realismo narrativo al segundo. Proponen que, para evitar el predominio de una visión excesivamente multicultural dispersa, o por otro lado, de un enfoque que vuelva a la rigidez y ortodoxia de buscar siempre un relato en tercera persona, que imponga un tipo de regularidades o un patrón de lectura externo a los múltiples discursos, se trabaje en una vía alternativa que resultaría de la síntesis de los dos procedimientos, mediante el uso de los hipertextos e hipermedios.³⁹ Es decir, lo que se buscaría es utilizar la ductilidad y navegabilidad de los hipertextos, así como los distintos medios gráficos y audiovisuales que pueden integrarse con la nueva tecnología, para evitar la clásica lectura lineal y abrir diferentes vías de lectura. De esa forma, según sus proponentes, el uso de archivos en formato <*.html>, con enlaces (“links”) y botones de expansión para agregar texto propio según las reacciones personales a la lectura, permitirían construir una lectura propia, mantener vivas las distintas representaciones y discursos, y evitar caer en la nueva ortodoxia que podría generarse con el uso de análisis cualitativo asistido por computador.

Sin duda, este tipo de búsquedas constituye una línea cuyas potencialidades debemos explorar con atención, despojados de un prejuicio sobre el uso de la tecnología. Del mismo modo que un robusto pensamiento teórico y social no se afecta, y por el contrario se afirma ante cierto tipo de problemas, con un empleo riguroso de las matemáticas y los avanzados programas de análisis estadístico, así también un abordaje cualitativo bien sustentado puede enriquecerse con el empleo de la tecnología frente al manejo de cierta problemática.

Con lo dicho queremos enfatizar que la tecnología no constituye en sí misma ningún obstáculo sino una ayuda para un pensamiento innovador, pero tampoco es la única vía para nuestro trabajo, ni el instrumento que garantiza un avance ante el conocimiento de la complejidad y la diversidad. El problema de fondo radica en articular los elementos instrumentales con un pensamiento claro sobre los problemas esenciales de nuestra realidad, en la robustez de nuestro paradigma teórico y la proyección ideológica del quehacer.

De la misma manera que con frecuencia nos sentimos incómodos con los instrumentos y programas de análisis matemático, la mayoría de los cuales – como las sistemas de cálculo diferencial y análisis de varianza, las consiguientes pruebas de regresión y análisis factorial, etc.- parten de las nociones clásicas de la geometría cartesiana, y adaptan los principios de los sistemas dinámicos regulares y escalas simples o dicotómicas, a un mundo de complejidad y movimiento irregular, donde existen momentos de irregularidad cuantitativa, formas de movimiento caótico y espacios de indefinición que exigen una lógica “borrosa” (“fuzzy logic”), así mismo nos preocupa utilizar acríticamente las actuales técnicas de análisis cualitativo. Y es que en la base

³⁹ Coffey, A. y Atkinson, P. (1996). Op cit.

metodológica de muchas investigaciones y programas de análisis cualitativo⁴⁰ asistido por computador se emplea una estrategia inductiva de construcción de teorías, contenida en la teoría conocida en inglés como “grounded theory”, que ustedes conocen como “teoría basada” o “teoría fundamentada” y que fuera desarrollada por Glaser y Strauss.⁴¹

Es imposible en estas pocas páginas redondear una revisión crítica profunda de una teoría tan importante, pero caben adelantarse algunos argumentos básicos con el fin de suscitar nuevas deliberaciones y aclarar los límites y potencialidades de los instrumentos construidos sobre su andamiaje lógico.

En síntesis la construcción inductiva de teorías (léase en plural, como lo argumentan sus defensores), se describe como el paso de registros cualitativos por un proceso de codificación y etiquetamiento de segmentos del discurso reconocidos como relevantes. De esa manera va surgiendo una red de conceptos y grupos analíticos de datos textuales conformados bajo códigos, así como referencias cruzadas de segmentos de texto entre sí. La idea central buscada por sus creadores, como lo explica Kelle⁴² es evitar dar una forma teórica a los registros, para que sean éstos los que den forma a una teoría particular emergida desde los datos mismos. Y es en este punto que aparece una limitación central de la teorización inductiva, pues comete el mismo error en que incurrió el positivismo al conceptualizar los datos numéricos, es decir plantear que los datos hablan “por sí mismos”, de tal forma que el proceso de investigación se reduce a ligar los datos inducidos bajo un esquema lógico formal.

La fenomenología es un fundamento de esa manera de concebir la investigación pues plantea que debemos dejar que los fenómenos se revelen plenamente; éstos serían “apodícticos porque hablan por sí mismos”.⁴³ Lo cual encarna varios problemas serios para el conocimiento: primero, aplica una noción individual del sujeto y del proceso de conocimiento, desconociendo los procesos de determinación colectiva del saber y las relaciones epistémicas más amplias que inciden profundamente no sólo en la construcción de los paradigmas, sino en el desarrollo de las epistemes. En segundo lugar, supone la posibilidad de una subjetividad despojada de valores y teoría, a la que se llegaría mediante la llamada “reducción”, como si fuera posible establecer una relación entre objeto y sujeto que no esté mediada por las estructuras simbólicas, el lenguaje, las ideas teóricas y la ideología.

De esa forma arribamos a un punto en que no podemos aceptar los errores de la inducción positivista del conocimiento, como tampoco las inducciones de las

⁴⁰ Renata Tesh explica la gama de programas disponibles, algunos de los cuales como el Nudist (Richards, Lyn –2000-. Using N5 in Qualitative Research, QSR International Ltd.) son ampliamente utilizados.

⁴¹ Glaser, Barney G. and Strauss, Anselm L. (1967) *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Chicago.: Aldine.

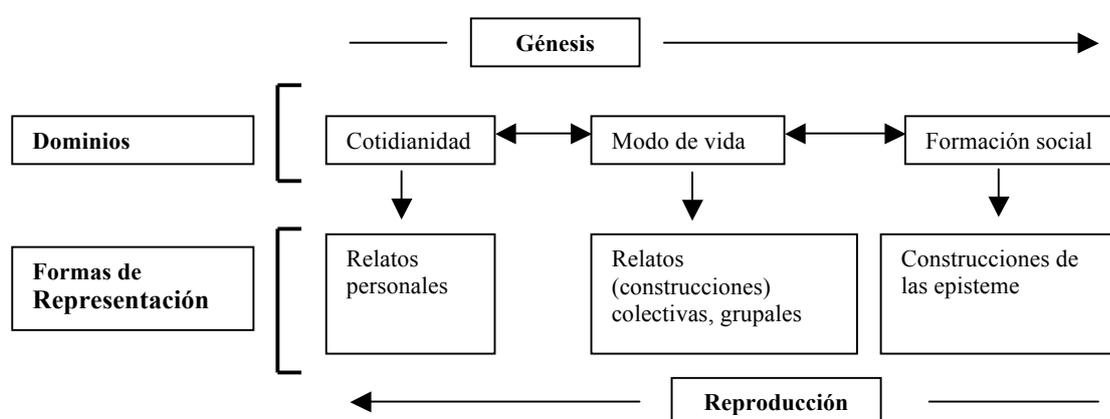
⁴² Kelle, U. (1994). *Ethnographic Research and Logic of Discovery*. Recent Developments in Analytic Philosophy of Science and their Impact on the Debate on the Epistemological Foundations of Qualitative Research. Paper presented at the XIII World Congress of Sociology. Bielefeld. RC 33. Sess. 14

⁴³ Boeree, George (2003). *Qualitative Methods Workbook*.

escuelas racionalistas cuyos falencias ya hemos enunciado. Por esas dos vías caemos en fragmentaciones y descontextualizaciones cuantitativas o cualitativas, que nos dejan sin salida y coartan las posibilidades emancipadoras del saber.

Por lo dicho, y en igual sentido hemos argumentado en los foros que se ocupan de los elementos cuantitativos de la investigación la necesidad de recuperar el movimiento dialéctico del conocimiento que nos permite mantener vivas las características de complejidad y diversidad, pero sin perder de vista el movimiento del conjunto. La preocupación por no perder de vista una visión de la totalidad, tiene implicaciones metodológica y prácticas. Lo primero por la renuncia que algunos han cumplido respecto a la dimensión macro es a la par una renuncia a la emancipación. Un notable antropólogo latinoamericano argumenta: “..nos negamos a admitir que la preocupación por la totalidad social carezca de sentido. Uno puede olvidarse de la totalidad cuando sólo se interesa por las diferencias pero no por la inequidad”.⁴⁴

Figura N° 7



Construir los objetos con una mirada de totalidad, no quiere decir renunciar a lo particular y a la indagación de lo micro social; pero rescatar esta última no debe llevarnos a caer en la trampa del inductivismo ni del reduccionismo metodológico. Así no absolutizamos el relativismo, ni la incertidumbre, ni el orden individual y la dispersión e inconexión de los relatos, como tampoco la imposición de ninguna totalidad que anula la riqueza y movimiento del albedrío y la voz individuales.

Si en el plano conceptual enlazamos el poder interpretativo de las dos lógicas, en el nivel de lo instrumental, la mayor parte de veces requerimos utilizar

⁴⁴ García Canclini, Nestor (1989). Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad. México:

estrategias e instrumentos cualitativos y cuantitativos. Los componentes de encuesta de la investigación no son ni más ni menos robustos o rigurosos que los diseños que utilizan relatos. El poder relativo de cada uno de esos instrumentos depende del objeto problema. Hay elementos que requieren cuestionarios pre-codificados, variables, indicadores y magnitudes porque buscan estudiar las variaciones empíricas que expresan un comportamiento previsto y ciertas conjunciones constantes de los fenómenos. Pero ciertos fenómenos no pueden ser adecuadamente observados por ese tipo de procedimientos y requieren la profundidad y libertad de los relatos obtenidos por técnicas de evocación del discurso y registros textuales.

Frente a estas disquisiciones con frecuencia se aduce que en el caso de las encuestas hay la llamada "imposición del cuestionario"⁴⁵, es decir el condicionamiento de una matriz teórica sobre el proceso de observación, mientras las técnicas cualitativas harían posible un proceso libre de toda incidencia del pensamiento y valores del investigador para que se expresen las ideas y opiniones sin tal ingerencia. Pero, el problema es esencialmente el mismo porque las técnicas cualitativas de evocación del discurso y de análisis también están sujetas a construcciones donde tarde o temprano inciden las determinaciones colectivas, epistémicas e ideológicas, así como los valores, creencias y del investigador. Aun en los momentos más "técnicos" de la investigación cualitativa, sea en el proceso de segmentación y codificación, en el análisis cruzado de los segmentos, en la construcción de categorías, etc. como en todo proceso de pensamiento no deja de operar las concepciones y valores de quien investiga, su marco teórico y las presiones del medio cultural e ideológico, a pesar de que estas no sean empíricamente evidenciables.

Pero bien, volviendo al análisis de las tendencias de la investigación, talvez la clasificación más importante es la que proponen Minayo⁴⁶ y Mercado⁴⁷, quienes separan los abordajes críticos o contrahegemónicos de los que no lo son. Esta es una distinción clave porque marca diferencias con respecto a la praxis.

La confrontación de ideas sobre la ciencia no es un simple "diálogo de paradigmas" entre las visiones positivista y neopositivista (hipotético deductiva) clásicas y las otras propuestas alternativas como las del constructivismo, el pospositivismo y la teorías críticas –entendidas estas como aquellas que son ideológicamente orientadas.⁴⁸ Se trata más bien de una oposición de ideas que responden a cosmovisiones y posiciones socio-políticas diametralmente distintos. No cabe aquí ampliar una discusión sobre el aspecto axiológico de todo paradigma, la inevitabilidad de un punto de vista y la unidad entre juicios de hecho y juicios de valor. Queremos llamar la atención en este punto que en el mundo actual se ha tornado más evidente el contrasentido de investigadores que trabajan con los problemas de la vida humana, de la ecología, de la organización social y que pretendan despojar a sus estudios de una intencionalidad y posicionamiento frente a un mundo de extrema inequidad y sufrimiento.

⁴⁵ Thiollent, M. (1982). *Crítica Metodológica, Investigación Social y Encuesta Obrera*. Sao Paulo: Polis.

⁴⁶ Minayo, Cecilia (1992). *Op. Cit.*

⁴⁷ Mercado, Francisco. (2002). *Op.cit.*

⁴⁸ Guba, Egon (1990). *The Paradigm Dialog*. London: sage Publications.

Quizás es en esa medida que Mercado ensaya una definición de lo que denomina la perspectiva crítica como “...un concepto "paraguas" en el cual confluyen posturas de trabajos influenciados por el pensamiento marxista, neo-marxista, la teoría del conflicto, la teoría social crítica, el posmodernismo y el postestructuralismo. Se trata, en otras palabras, de orientaciones con una perspectiva cuyo interés es el cuestionamiento del estatus quo ligado a intentos por confrontar la injusticia en una sociedad determinada ó en la esfera pública de dicha sociedad.” Luego aplica la citada definición al análisis de la investigación en el campo de la salud y descubre tres movimientos con una perspectiva crítica e interesados en la investigación cualitativa: la medicina social, los movimientos de base y los estudios socio-culturales. Cada uno con su propia evolución, con sus propuestas teóricas y de trabajo.

No cabe aquí repetir los argumentos del autor sino resaltar la importancia capital de esa línea de estudio para la construcción de la investigación cualitativa. Los escritos de Minayo y Mercado, así como de muchos otros investigadores latinoamericanos han ofrecido aportaciones cruciales para dilucidar muchos de los problemas que hemos contorneado a lo largo de estas páginas.

ALGUNAS CLAVES TEORICAS Y FILOSOFICAS: OTRA CIENCIA POSIBLE

La construcción de una ciencia contrahegemónica pasa necesariamente por el análisis de los aportes actuales que desde la epistemología, desde las ciencias humanas, o aun desde el pensamiento de las organizaciones sociales, contribuyen a reconstruir tanto el *objeto de estudio* como el *sujeto del conocimiento*, y que implican una enriquecedora y selectiva recuperación de ideas vitales de la filosofía revolucionaria de los dos siglos anteriores.

En años recientes el debate sobre la ciencia se ha enriquecido con aportes que configuran un momento saludable de innovación y crítica.

Sin pretender un análisis exhaustivo sino apenas un perfil de los avances más significativos, podemos ilustrar nuestro argumento, pasando revista de algunas contribuciones que nos ayudarían a mostrar los caminos por donde se está orientando la nueva epistemología y que no debemos perderlos de vista al comprender el movimiento de renovación del conocimiento.

La crítica del positivismo es de larga data pero algunas batallas recientes han dado nuevos bríos al debate epistemológico contra el determinismo y la tendencia simplificadora de la investigación hegemónica. Edgar Morin⁴⁹, por ejemplo, a la par que condena el distanciamiento de la ciencia respecto a la realidad, recupera la noción de *complejidad* para la construcción del objeto; aquella noción que se extravió bajo la mirada lineal y reduccionista del positivismo, que emplea interpretaciones de totalidad a las que hemos descrito como “megarelatos impositivos”, a través de los cuales el pensamiento

⁴⁹ Morin, Edgar (1996). *Ciência com Conciencia*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1996.

científico se ha reducido al molde de una visión rígida y monótona. Otro aporte significativo son planteamientos como los de Boaventura Santos⁵⁰, con su idea de una segunda ruptura epistemológica que busca recuperar la relación perdida entre el sujeto académico y su colectividad. También las ideas de Maturana⁵¹ encarnan una crítica certera contra el criterio predominante de objetividad, que usa una referencia externa a alguna entidad –puede ser materia, Dios, ideas, etc.- que existiría independientemente de lo que él o ella hace, todo lo cual conllevaría la noción elitista de que la capacidad de explicación científica supondría un acceso privilegiado a una “realidad objetiva” por el observador que explica. Esta idea es una ruptura con los determinismos y la imposición unilateral de un solo punto de vista y una sola forma de saber. A su vez, Bruno Latour⁵² con su metáfora sobre la “cabeza de los científicos colocada dentro de un recipiente de vidrio y mirando hacia una realidad supuesta externa”, corrobora la desconexión entre el sujeto del conocimiento y el “mundo exterior”, desconexión que fuera esgrimida como requisito de objetividad cuando en verdad es un obstáculo para el conocimiento.

Y por el camino de esas importantes rectificaciones y rupturas, vamos arribando hacia un punto de enorme interés para la discusión acerca de la investigación cualitativa, cual es el problema de la diversificación del sujeto del conocimiento y las posibilidades de una construcción intercultural del saber. En esta línea son importantes aportes teóricos como los de McLaren⁵³ quien rescata la riqueza del multiculturalismo crítico y Walsh et al⁵⁴, con sus propuestas de descolonización e indisciplina de la ciencia para incorporar el las perspectivas de varias culturas. Dichas contribuciones implican un notable trabajo de reflexión académica y deberían complementarse con los avances surgidos desde las ciencias sociales, donde descollan algunos científicos latinoamericanos. Pero existen también valiosas experiencias de campo, que yo no puedo ni remotamente abarcar en este trabajo, y que demuestran que la integración de saberes es más que la simple suma de los mismos. Cito como ejemplos de la importancia del saber acumulado que proviene de la experiencia popular forjada en la práctica productiva y la lucha social, y que se concentra en el saber de los expertos comunitarios y pensadores del pueblo, dos proyectos de investigación localizados a los dos lados del Mundo. El estudio realizado en Nueva Zelanda en el que se integraron las concepciones, lógica y valores de un equipo académico y los Maorí que produjeron juntos innovaciones de los sistemas de evaluación de la salud.⁵⁵ Así mismo, el Programa EcoSalud coordinado por el CEAS de Quito, que ha integrado en todas las etapas a representantes de las organizaciones campesinas e indígenas de una de las regiones floricultoras más importantes

⁵⁰ Santos, Boaventura (1995). *Introdução a uma Ciência Pos-Moderna*. Porto: Ediciones Afrontamento (4ta. Ed.).

⁵¹ Maturana, Humberto (1998). *La Objetividad, Un Argumento para Obligar*. Bogotá: Dolmen Ediciones.

⁵² Latour, Bruno (1999). *Pandora's Hope (Essays on the Reality of Science Studies)*. Cambridge: Harvard University Press.

⁵³ McLaren, Peter (1997). *Multiculturalismo Crítico*. São Paulo: Cortez Editora.

⁵⁴ Walsh, Catherine; Schiwy, Freya; Castro-Gómez Santiago (2002). *Indisciplinar las Ciencias Sociales*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Ediciones Abya-Yala.

⁵⁵ Durie, Mason (2003). *The Globalization of Epidemiology: Research at the Interface Between Science and Indigenous Knowledge* (forthcoming)

del Mundo, en el diseño global del programa así como en el desarrollo de sistemas de detección y monitoreo de la salud de los/as trabajadores/as de flores.

El poder explicativo y de resolución logrado en ese tipo de experiencias contribuye a conocer mejor las raíces de la crisis social, y a perfilar ese tan anhelado “otro mundo posible”, que ahora queremos proyectar en la idea fundamental de *otra ciencia posible*.

A la luz de los argumentos que hemos expuesto, podrán comprenderse mejor esas claves teóricas cuyo estudio puede ser muy útil para centrar mejor el análisis sobre lo cualitativo y lo cuantitativo en la ciencia.

Clave General

Con el fin de esclarecer puntos sensibles del debate y señalar lineamientos para la construcción de una investigación alternativa proponemos tres caminos generales:

1) Trabajar las relaciones entre la determinación por procesos macro y micro sociales, sin absolutizar la determinación de la totalidad estructural, ni tampoco sobrevalorar el peso del microcosmos individual y cotidiano. En este sentido una herramienta poderosa de análisis es el pensamiento dialéctico que para el efecto define, como lo destaca acertadamente Samaja⁵⁶, que la génesis de los procesos va de lo micro hacia lo macro social y que la reproducción de las condiciones del proceso se da desde la totalidad hacia las partes. De esta manera, evitaríamos asumir los relatos de personas como equivalentes de la experiencia histórica colectiva y buscaríamos vías metodológicas para articular esos relatos con las relaciones sociales más amplias y las categorías de estudio correspondientes.

2) En mi libro reciente discuto la centralidad que adquiere la contradicción simple/complejo en el debate epistemológico actual. El redescubrimiento de la complejidad es un hecho epistemológico de grandes repercusiones.

La complejidad puede ser vista desde diversos ángulos: pluralidad de niveles; diversidad de relaciones; naturaleza no finalista -en lenguaje sistémico retroacción de un modelo heurístico (neosistemismo)-; no linealidad; discontinuidad o emergencia de algo totalmente nuevo; e incluye la idea de los conjuntos borrosos (“fuzzy”) que cuestionan la preeminencia de las nociones de límite y precisión, cuestionando la certeza basada en la idea de identidad y no contradicción.⁵⁷ Pero vale la pena relacionar ese desbroce de la complejidad con una visión dialéctica del problema, porque de lo contrario dejaríamos el ciclo lógico inconcluso, sólo en la fase del análisis, -en este caso análisis de los aspectos de la complejidad-, y persistiría una descripción incompleta, que dejaría los elementos desconectados, o sólo “conectados” por la idea de que todo es indeterminado.

⁵⁶ Samaja, Juan (1993). Epistemología y Metodología: Elementos para una Teoría de la Investigación Científica. Buenos Aires: Eudeba, 2da ed.

⁵⁷ Almeida, Naomar (2000) Op.cit.

Desde el paradigma praxiológico (realismo dialaéctico) se comprende que, para que lo simple pueda aparecer, y para que lo simple, a su vez, pueda desplegarse en lo complejo, es necesario que exista movimiento y multidimensionalidad. Nosotros hemos presentado estas relaciones en un modelo.

Figura N° 8 Relación Entre Dominios del Objeto y las Formas de Subjetividad (Tomado de: Breilh, J. -2003- Epidemiología Crítica: Ciencia Emancipadora e Interculturalidad)

OBJETO	<p style="text-align: center;">MOVIMIENTO Y ESPACIO</p> <p>COMPLEJIDAD / SIMPLICIDAD:</p> <p>Dimensionalidad-Carácter del Movimiento-Jerarquía-Nivel generativo- Conexión-Orden</p>
SUJETO	<p style="text-align: center;">PLURALISMO</p> <p>CONSTRUCCION MULTICULTURAL / CONOCIMIENTO PARTICULAR:</p> <p>Plurisubjetividad-Metasubjetividad-Episubjetividad-Intersubjetividad</p>

Aprovechando el caso del objeto salud podemos ilustrar las categorías que nos permiten trabajar la complejidad y su movimiento.

Figura N° 9 Categorías Utilizadas para Análisis de los Dominios/Ordenes Social y de la Salud (Tomado de: Breilh, J. -2003- Epidemiología Crítica: Ciencia Emancipadora e Interculturalidad)

PUNTO DE ENTRADA	MOVIMIENTO (Contradicciones)
<i>DOMINIO / ORDEN SOCIAL</i>	
ESPACIO	Macro (Estructura; modos de vida) Micro (Singular; estilos de vida y Procesos del genofenotipo)
CARÁCTER DEL MOVIMIENTO	Estructuras de reproducción → ← Proceso generativo (génesis)
RECORTE O NIVEL GENERATIVO	Real / Actual Empírico (conjunciones y relatos)
JERARQUIA/ CONEXIÓN	Subsunción / Conexión Generación (autonomía relativa)/ Inconexión (desconexión)
IDENTIDAD	Comunalidad (Unidad) Diversidad
SISTEMA	Abierto Irregular Cerrado regular
<i>DOMINIO / ORDEN DE LA SALUD</i>	
ESPACIO/TEMPORAL	Salud real / Salud actual / Salud observable
CONTRADICCION BASICA	Procesos protectores / Procesos destructivos
CONTRADICCION BIOPSIQUICA	Procesos fisiológicos / Procesos fisiopatológicos

El conocimiento debe necesariamente moverse de lo simple a lo complejo y viceversa, y no puede moverse de lo complejo a lo complejo, siempre, como tampoco de lo simple a lo simple. Pero una cosa es establecer metodológicamente un modelo que destaque los rasgos esenciales y regularidades que pueden expresarse con simpleza y que ponga en evidencia nítidamente ciertas características de esa realidad en medio del mundo complejo del que son abstraídas, y una cosa muy distinta es elevar el principio de simplicidad al estatuto de presupuesto explicativo de toda realidad y de todo aspecto de la misma, como tiende a hacerlo el inductivismo asociativo (positivismo).

3) Incorporar la *diversidad* social, étnica, de género, pero sin perder de vista las formas de conexión, sobretodo ligadas a la estructura de propiedad económica y poder de nuestras sociedades. Este camino asegura la integración del análisis de la diversidad con el de los dominios y dimensiones de la vida social, incluyendo los elementos estructurales que reproducen y distribuyen los recursos de la vida. La realidad actual está cruzada por una profunda inequidad, que marca no sólo una distancia definitiva entre los modos y calidad de vida, es decir en los dominios sociológico y antropológico de la investigación, sino también en los procesos que son estudiados desde las ciencias aplicadas, como las de la salud. En todo caso, esta visión evitaría desligar, por ejemplo, el análisis de la inequidad social, con la inequidad étnica y de género; dimensiones que suelen desconectarse en los estudios que asumen los problemas desde una óptica reduccionista, sea cualitativa o cuantitativa.

4) Finalmente necesitamos romper el rígido marco de las certezas y simplificaciones neopositivistas y dar entrada a los procesos irregulares e inciertos, pero sin perder de vista los momentos de regularidad y la operación de leyes, las que no se reducen a expresar conjunciones constantes como lo hacen las teorías empiricistas como la “teoría del riesgo” en el campo de la salud y todas aquellas que basan su interpretaciones en el causalismo y los vínculos probados por modelos matemáticos de asociación.

Otras Claves Para Innovar el Pensamiento y la Acción

En el marco de esos lineamientos surgen otros problemas que deben tomarse en cuenta al pensar en esas comprensiones alternativas de la ciencia y la acción.

El Cambio de la Noción de lo Que es Práctico: Investigación Reformista o Instrumento de Contrahegemonía

Es evidente que la vida nos reclama una investigación con los pies en la tierra, pero eso puede significar visiones muy distintas. Para unos, es la instrumentación inmediata de medidas posibles dentro de los límites de la estructura de poder vigente, es decir dentro de las reglas del juego del capitalismo, para otros, es la instauración de un proceso de construcción contrahegemónica, sustentable y conducida por las organizaciones políticas y sociales del pueblo, hacia una nueva forma de sociedad. La comprensión de esa diferencias tiene que ver con la distinción entre *reformismo*, como política del cambio de formas que no alteran la sustancia de la estructura de poder, está ligada a una concepción funcionalista de la gestión y a una filosofía liberal, y *emancipación* que implica la creación de formas alternativas, que compiten y superan elementos de dicha estructura de poder para crear nuevos modos de vida, que puede pasar por momentos estratégicos de reforma, pero que está ligada a un proceso social de construcción de contrahegemonía y a una filosofía de la emancipación.

No se trata aquí de volver a una especie de “lysenkismo”, ni abogar por una instrumentalización barata del pensamiento científico, el cual como el arte,

requiere de un margen de autonomía relativa para su pleno desarrollo; no se trata, en nuestro caso, de teñir de ideología a cada concepto o forma científica; se trata simplemente de superar las restricciones del pensamiento científico convencional, que están presente en la mayor parte de artículos y escritos que circulan en el “mainstream” de la bibliografía.

Si estamos dispuestos a ser prácticos en un sentido emancipador, tenemos que estar dispuestos también a un trabajo teórico. La teoría vale, y debemos abrir puentes entre los escenarios académicos y técnicos, sin caer en el falso dilema de si los conocimientos teóricos deben servir para desentrañar la lógica histórica del sistema capitalista, o si por el contrario deben servir como prescripciones para la labor práctica. La teoría se aplica tanto para la comprensión de la estructura de reproducción del capitalismo, cuanto para entender los procesos generativos y el movimiento de la participación y organización colectiva, debemos conectar ambos para evitar una visión reduccionista de la investigación y la política.

La Distinción de Inequidad y Desigualdad

La confusión que impera actualmente sobre el concepto inequidad, no sólo es un obstáculo para el avance de una investigación verdaderamente ligada a la emancipación colectiva, sino que nos permite ilustrar cómo la falta de claridad puede llevarnos a una proyección funcionalista.

Para impulsar la construcción de un mundo distinto no es suficiente con describir las profundas desigualdades sociales, sino que es indispensable poner al descubierto las raíces de esas desigualdades. La inequidad es la falta de equidad que surge como producto de la concentración de poder en unas clases sociales, o en ciertos grupos étnicos o en uno de los géneros; es decir, es la característica inherente a una sociedad que impide el bien común, e instituye la inviabilidad de un reparto humano que otorgue a cada quien según su necesidad y le permita aportar plenamente según su capacidad; por eso el estudio de la inequidad es un punto crucial para el análisis de los derechos humanos. La *desigualdad*, en cambio, es una expresión observable típica y grupal de la inequidad; expresa un contraste —de una característica o medida— producida por la inequidad.

Partimos entonces de reconocer que hay marcados contrastes en el disfrute de los derechos humanos en las sociedades, y que corresponden a las relaciones de poder que caracterizan y separan los grupos sociales con sus *modos de vida*, de los cuales forma una parte decisiva el disfrute de aquellos derechos. Igualmente, en el seno de dichos modos de vida grupales ocurren estilos de vida singulares o individuales⁵⁸. *Las relaciones de poder* son las que

⁵⁸ Vieira mira estas relaciones desde el punto de Bourdieu que las enfoca más bien como interacciones de los individuos, en medio de una tríada “espacio social – campo - habitus” y observa las relaciones entre las posiciones de los individuos en el espacio social, las interacciones con otros individuos que participan en un mismo campo de interacciones de sus estilos de vida, que serían producto de su habitus. El habitus sería un principio generador de prácticas objetivamente reconocibles y a la vez un sistema de segregación de dichas prácticas, y sobre esas dos características es que se constituiría el mundo social representado, es decir el espacio de los estilos de vida (Vieira 1999).

discriminan los grandes contrastes entre los modos y estilos de vida de grupos situados en los polos sociales de una sociedad, así como la capacidad de producción y negociación que los grupos tienen para la reproducción de su vida en condiciones determinadas. La estructura de poder está dada por la relaciones entre clases sociales, géneros y grupos étnicos que se enfrentan porque la concentración de unos afecta la exclusión de otros respecto al disfrute de los bienes y riqueza de una sociedad. Esta es una condición determinante de la salud y su reparto.

*De la Investigación Participativa a la Gestión Intercultural del Saber:
De la Gerencia del Conocimiento a la Planeación del Saber*

Los avances de las ciencias administrativas aplicadas al desarrollo y las nuevas teorías sobre la gestión -y la gerencia como una de sus herramientas-, han determinado la creciente necesidad de discutir las articulaciones entre el esfuerzo social y la gerencia.⁵⁹

El conocimiento es una herramienta social y como todo otro recurso de la vida está sometido a las contradicciones y presiones que chocan en una sociedad clasista e inequitativa. La planeación de una investigación alternativa, no puede desentenderse de esa conflictividad y tiene que diseñarse bajo plena conciencia de las presiones contrarias que operan en la actualidad sobre el conocimiento: al mismo tiempo que importantes núcleos trabajan para elaborar propuestas innovadoras de la teoría de la administración del conocimiento, así también se han desencadenado desde la orilla conservadora de la sociedad propuestas para la gestión y la gerencia que forman clarísima parte de la hegemonía.

El cambio hacia la sociedad posindustrial de mercado, con su recomposición del sistema económico hacia redes virtuales de empresas, viabilizado por el flujo y disponibilidad instantánea de información, sobre la base técnica de los recursos de la comunicación digital, la teleinformática y los hipermedia, es lo que algunos han descrito como la *economía del conocimiento* (“knowledge economy”) o la *sociedad basada en el conocimiento* (“knowledge based society”). En dicho escenario del mercado instantáneo y de la administración de empresas globalizadas en tiempo real, los temas centrales de la lucha económica son la flexibilidad y la adaptabilidad para viabilizar la competitividad. Por eso es que la “gerencia del conocimiento” tuvo que surgir en el seno de la preocupación de las empresas modernas, o mejor dicho “posmodernas” para asegurar flujos y procesos, y para aprovechar cualquier elemento del conocimiento con miras a un proceso productivo más ágil.

Nosotros tenemos que preguntarnos si lo que queremos es un conocimiento que agilice la funcionalidad, o contribuya a empoderar a los ciudadanos de las bases para construir contrahegemonía.

Las relaciones de dominación y explotación que caracterizan a nuestra sociedad para reproducirse de un modo duradero requieren que las clases

⁵⁹ Breilh, Jaime (2002). De la Gerencia del Conocimiento a la Planeación del Saber. Ambato: Ponencia al Seminario del GTZ Ecuador sobre Gestión y Productos del Conocimiento, mayo.

dominadas acepten una especie de intercambio de servicios con las clases de arriba; la hegemonía requiere que las clases dominantes penetren las instituciones, los objetos y los mensajes no sólo sus propios intereses sino parcelas de las culturas e interés populares que son aceptadas como útiles por la mayoría. La investigación funcionalista alimenta ese tipo de maniobra.

Una gestión colectiva contrahegemónica sólo puede realizarse básicamente a través de tres mecanismos: la planeación estratégica; el monitoreo participativo de la colectividad; y el control social sobre la gestión. En todos esos momentos se requiere con urgencia una investigación alternativa, ligada a los intereses y organizaciones del espacio social donde estemos trabajando.

Una gestión colectiva emancipadora no puede alimentarse desde una ciencia enredada en ideas y categorías ambiguas como la de sociedad civil; ese concepto polémico, revivido ahora en la era neoliberal, porque permite excluir al Estado, las fuerzas políticas y, con ellos, las temáticas políticas del poder...Así vamos perdiendo la capacidad para colocar el tema de una hegemonía alternativa”.⁶⁰

La Investigación y el Neohumanismo Popular

Un proyecto alternativo para la investigación presupone que los/las trabajadores/as de la ciencia nos reconozcamos como sujetos nuevos –el nuevo ser humano que soñó el Che-, situados en la globalidad de la vida de reproducción colectiva, que forma parte de la reproducción de la naturaleza. Esa característica humana de reinventarnos permanentemente, de ser críticos y de recrear la vida, se liga también a nuestra profunda tendencia a compadecernos por todos y por todo, sin egoísmos, y siempre soñando con un mundo solidario, emancipado de toda forma de concentración del poder. Es decir, necesitamos reafirmarnos precisamente en lo contrario de lo que persiguen quienes quieren dominarnos, convirtiéndonos a los investigadores en tecnócratas competitivos y sumisos al poder. Eso es lo que hemos denominado neohumanismo popular. Las tesis humanistas siempre estuvieron ligadas a las formas de ver y construir la cultura de los grupos emergentes, de los *sin poder*. El neohumanismo se recrea en los proyectos que luchan contra la inequidad, que buscan humanizar el modo de vida; se recrea en los municipios donde existen autoridades del pueblo; se reafirma en los proyectos de economía popular paralela; en las asambleas de barrios, de piqueteros; se recrea en la lucha de los indígenas; en las conquistas de género; en definitiva, en todos esos espacios donde confluyen, como diría Gramsci, el movimiento organizado de las masas, pero atravesado por el pensamiento crítico, y el pensamiento crítico de los expertos, pero atravesado por la vida y las necesidades de las masas.⁶¹

Nuestra concepción neohumanista, que nos reafirma como fabricantes de utopías, va de la mano con nuestra visión solidaria con los otros y las otras, con nuestra gente, con quienes mantienen con vida la riqueza de nuestras culturas,

⁶⁰ Sader, Emir (2003). ¿Qué Otro Mundo es Posible? La Jornada Virtual. <http://www.jornada.unam.mx>, 20 de enero

⁶¹ Kanoussi. Dora (2000). Una Introducción a los Cuadernos de la Cárcel. Puebla: Plaza y Valdez.

en un proceso de permanente renovación. Por eso debemos buscar una ciencia que nos permita afirmarnos como sujetos, sabiendo que nuestra propia afirmación depende de la afirmación de los otros sujetos, y también presupone de la afirmación de la naturaleza.

La ciencia debe trabajar para integrar los conocimientos y expresiones progresistas de las clases subordinadas, de los pueblos y nacionalidades postergadas y de los géneros subalternos, integrándose a la construcción de un bloque popular que facilite la construcción intercultural del saber. La democratización profunda de la sociedad requiere de un proceso simultáneo de democratización y descentralización del Estado, que se construye bajo interrelación con un proceso de construcción de poder económico, político y cultural de la sociedad civil. No estamos aquí pensando en esa versión inocua de sociedad civil, sino en la sociedad civil de los pobres⁶².

Algunos como Zimmerman⁶³ hablan de una “ciencia del pueblo” como si el problema se redujera a lograr una proyección democrática de la ciencia en aspectos como asistencia técnica a organizaciones de los oprimidos; cooperación técnica a movimientos insurgentes; estudios sobre la realidad de los pobres; develamiento de la estructura de poder y dominación; investigación de los aparatos de ideologización y alineación; investigaciones sobre la manipulación y control de los pueblos mediante la ciencia y la tecnología. Quien puede dudar que esas contribuciones son necesarias y hacen parte de una actividad científica contraria a la dominación. Pero una ciencia emancipadora no puede construirse sólo mediante el uso democrático de la investigación, mientras permanece intocada la esencia conservadora de las disciplinas y se siguen empleando los paradigmas que, como el positivismo y el racionalismo, corresponden a la visión de los opresores. Y no debemos creer que sólo las ciencias físico químicas con su capacidad de desarrollar armas, medios de producción y sistemas de comunicación, o las ciencias biológicas con su posibilidad de construir variaciones genéticas o terapéuticas que pueden convertirse en mercancías de alta tecnología, son los recursos de una ciencia capitalista, la verdad es que, sobretudo en épocas de acendrada conflictividad e inequidad social como la de hoy, también las ciencias sociales son fácilmente convertidas en instrumentos de dominación y control social. En esa medida, no se trata de fortalecer cualquier investigación cualitativa sino aquella cuyos contenidos, lógica y articulaciones prácticas correspondan a un marco conceptual que mantenga con vida las relaciones históricas de los fenómenos para que su descontextualización no conspire contra el propósito emancipador de dicha investigación.

Hemos pasado revista de varios problemas que no podemos dejar de tomar en cuenta y que demandan una postura definida; no rígida, no ortodoxa, pero definida en términos históricos y sociales; cuestión relevante no sólo ante la implementación de la investigación cualitativa, sino ante los retos de la ciencia y de la vida en general.

⁶² Hidalgo, Francisco (2000). Alternativas al Neoliberalismo y Bloque Popular. Cuenca: CINDES / U. de Cuenca / CETRI.

⁶³ Zimmerman, Bill et al (1993). People's Science in “The Racial Economy of Science” (Harding, S. editor). Indianapolis: The Indiana University Press, p.440-455.

A Recuperar Una ciencia Con Memoria y Capacidad de Soñar

La ciencia moderna atraviesa por una profunda contradicción que se manifiesta en que sus productos están encaminándose crecientemente hacia la destrucción, el desperdicio y la alineación de seres humanos, entre sí y con la naturaleza.⁶⁴ La ciencia hegemónica es la ciencia del eterno presente, del presente en que se acumula el capital y se monopoliza el poder, la que perdió la memoria y la capacidad de soñar; en definitiva, ciencia ajena al proyecto humano de emancipación.

Solamente apoyándonos en el sueño de una transformación radical de este mundo podremos construir esa otra ciencia posible, devolverle al pensamiento su identidad y su capacidad de soñar en ese otro mundo que nos están arrebatando. Identidad como ciencia con un horizonte emancipador, de lucha por lo humano y contra el poder que nos oprime, y capacidad de volver a soñar en un mundo distinto donde pueda recrearse el trabajo con dignidad, la vida cotidiana plena de opciones y equidad, una subjetividad innovadora y la cultura de la vida, una política nacida de la entraña democrática de las colectividades y unas relaciones profundamente humanas con la naturaleza. Una utopía a la que jamás nos acercaremos por el camino de una ciencia funcionalista, sea que esta se construya con números o con textos.

Tenemos que recobrar el hilo conductor del pensamiento crítico para realizar una investigación que vibre con los mismos sueños, creaciones, alegrías y dolor, que hacen parte de la belleza indomable de nuestros pueblos.

⁶⁴ Third World Network (1993). Modern Science in Crisis in "The Racial Economy of Science" (Harding, S. editor). Indianapolis: The Indiana University Press, p.484-518.